

1950

Lequeitio histórico-monumental

Vida Vasca, 1950 (221- 224)

No es posible dar un completo vistazo a la historia de Lequeitio en la crónica de una Revista, pues el fin de esas es de los pasados tiempos que llegaron a ser acontecimientos notables en la Villa, ese límpido de noticias curiosas y el recordar ciudades costumbres, antes de verter algo de los hechos de sus muertos vizcainos hijos, harían que en nuestro trabajo aparecieran acómbos laltas. Pero en pocas líneas podemos hacer un muy somero y rápido esbozo del pasado, presente y hasta del futuro de esta bonita aunque aislada y soñada villa vizcaina aquí traza, hecho en él, algo que esperamos se les de agrado saber o recordar.

¿Cuándo fue Lequeitio habitado por primera vez por el hombre? No será fácil averiguarlo. Sabemos que en la época paleolítica de los tiempos prehistóricos, hombres seminómadas hicieron vida en las cuevas de los montes Lantuecha (hoy denominada Calvario, Amoroto, Mendija y Ciryo) Investigaciones realizadas en esas cuevas por los conocidos hombres de ciencia, Altamirano, Barandiarán y Epuru, dieron resultados positivos y fueron hallados, y hoy se conservan, en el Museo Arqueológico y Etnográfico de Bilbao, instrumentos de hueso y marfil trabajados, traza de ostentación hasta de diversos colores con serenas de huellas dentadas, piedras de pedernal que fueron utilizadas como flechas, lechuzas, puntas, cuchillos, etc. y gran cantidad de huesos de caribos, restos de las leñas que al prehistórico consumió en sus hogares. Aparecieron asimismo restos humanos que, después de examen concienzudo, fueron declarados pertenecían al hombre de aquellos lejanos tiempos. Podemos ir reseñando la enorme cantidad de hallazgos, pero el curioso lector puede examinarlos más a su placer en el Museo de Bilbao citado. Aquí señalaré únicamente la piedra de bezantón en la que aparece grabada la figura de un caballo. Tiene unos 5 centímetros de alto y está partida en dos tramos que fueron hallados en el mismo nivel, de poca de metro y medio de profundidad, en la gruta de Lantuecha.

Alejamiento de aquellas lejanas edades, son muy oscuras, que los geólogos y prehistoriadores más prudentes los calculan más allá de los 60.000 años antes de J. C. y llegando hasta el año 700 de nuestra era, una excavación ya con un Lequeitio conocido, es sólo un ruego de reconstrucción de medera y los hombres se dedicaban a la pesca y las labores de la agricultura. Sus costumbres eran sin refinamientos pero ya tenían organizadas sus formas de actuar en los actos públicos y derechos y deberes de los que allí vivían. No aparece límpido en esta etapa hasta pasados muchos años que se cuando se construyó una casa-torre de piedra y ya por entonces se detalla el mundo en campo de guías aguilas de



Actual escudo de Lequeitio tal cual se conserva en la bandera municipal y se le presta en páginas del libro del Archivo del Ayuntamiento N.º 41, N.º 42 titulado 'de provincia, honra, herencia, de honorario y obra del año 1914'.

LEQUEITIO HISTÓRICO-MONUMENTAL

por Juan de Ajubita

Piedra de bezantón en la que aparece grabada la figura de un caballo. Tiene unos 5 centímetros de altura y está partida en dos tramos que fueron hallados en el mismo nivel de poca de metro y medio de profundidad, en la gruta de Lantuecha.



217



Desde el puente de Lequeitio admiramos al fondo, casi en silueta, la Iglesia Parroquial y Basílica de Santa María. Es de bello estilo gótico y fue declarada Monumento Nacional en el año 1951.



Imagen de la «Andra-Maria», su estilo es románico, de la primera época que rozando está con el bizantino, y se venera en dicha Basílica.

No es posible dar un completo vistazo a la historia de Lequeitio en la corta crónica de una Revista, pues el sin fin de sucesos de los pasados tiempos que llegaron a ser acontecimientos notables en la Villa, ese fárrago de noticias curiosas y el recordar olvidadas costumbres, amén de narrar algo de los hechos de sus muchos ilustres hijos, harían que en nuestro trabajo aparecieran notables faltas. Pero en pocas líneas podremos hacer un muy somero y rápido examen del pasado, presente y hasta del futuro de esta bonita aunque aislada y oculta villa vizcaína: aquí tienes, lector amable, algo que esperamos te ha de agradar saber o recordar.

¿Cuándo fue Lequeitio habitado por primera vez por el hombre? No será fácil averiguarlo. Sabemos que en la época paleolítica de los tiempos prehistóricos, hombres semi-nómadas hicieron vida en las cavernas de los montes Lumencha (hoy denominada Calvario), Amoroto, Mendeja y Otoyoy. Investigaciones verificadas en esas cuevas por los conocidos hombres de ciencia, Aranzadi, Barandiarán y Eguren, dieron resultados positivos y fueron hallados, y hoy se conservan en el Museo Arqueológico y Etnográfico de Bilbao, infinidad de huesos y mariscos trabajados, trozos de cerámica basta de diversos colores con muestras de huellas dactilares, piedras de pedernal que fueron utilizadas como flechas, hachas, buriles, etc. y gran cantidad de trocitos de carbón, restos de las leñas que el prehistórico consumió en sus hogares. Aparecieron asimismo restos humanos que, después de examen concienzudo, fueron declarados pertenecían al hombre de aqueallos lejanos tiempos. Podríamos ir reseñando la enorme cantidad de hallazgos, pero el curioso lector puede examinarlos más a su placer en el Museo de Bilbao citado. Aquí señalaremos únicamente la piedra de hematite en la que aparece grabada la figura de un caballo. Tiene unos 5 centímetros de alto y está partida en tres trozos que fueron hallados en el mismo nivel, de cerca de metro y medio de profundidad, en la gruta de Lumencha.

Alejémosnos de aquellas lejanas edades, aún muy oscuras, que los geólogos y prehistoriadores más prudentes los calculan más allá de los 60.000 años antes de J. C. y llegando hasta el año 700 de nuestra era, nos encontraremos ya con un Lequeitio conocido: es solo un rincón de construcciones de madera y los hombres se dedicaban a la pesca y las mujeres a la agricultura. Sus costumbres eran aún rudimentarias pero ya tenían estatuidas sus formas de actuar en los actos públicos y derechos y deberes de los que allí vivían. No aparece blasón en esta anteiglesia hasta pasados muchos años que es cuando se construyó una casa-torre de piedra y ya por entonces se detalla el escudo en campo de gules águila de oro, bordura de plata con tres aspas de gules. Pasaron los años y se fueron modificando costumbres y leyes. Llegamos al año 1325 y el día 3 de noviembre la Señora de Vizcaya, doña María Díaz de Haro, una vez recibido el beneplácito de la Junta de Guernica, firma la primera carta-puebla de privilegios, franquicias y derechos a favor de los pobladores de aquella Tierra Llana de Lequeitio, quedando convertida en Villa con todos los derechos y privilegios, pero también con diversas cargas y obligaciones a favor del Señor de Vizcaya. Seis años más tarde, el día 22 de enero de 1331, ordena dicha Señora en Bilbao vuelvan a la Villa todos los que allí habían construido sus casas y publica severos castigos para los que no cumplieren su orden, llegando hasta la pérdida de las propiedades. Es de suponer que, vistas tales sanciones, se repoblara Lequeitio y es entonces cuando comienza a tener pujanza e importancia. En 1334 juraba don Alfonso XI los Fueros de Vizcaya y concedía nuevos y muchos privilegios a sus moradores y ordenó fuera rodeada Lequeitio de fuerte muralla y así continuó hasta la segunda mitad del pasado siglo. Sufrió en 1435 grave incendio quedando la Villa casi despoblada y es entonces cuando sus habitantes idearon construir

una nueva muralla, que aún se conserva en parte, con objeto de dividir la población en dos mitades y evitar en caso de nuevo incendio total. Partía la muralla contra incendios, desde la muralla de defensa cerca de la puerta llamada de Apallua o «Aita-Piela» en épocas más modernas y llegaba hasta la playa. Tenía dos puertas, una en la calle de la Santísima Trinidad y la otra en la de Arranegui, siendo llamada esta con el gracioso nombre de «Piparren Portalia». El año 1595 sufrió nuevo incendio que consumió la totalidad de Beascocalea y pasando por el Convento de las Religiosas MM Dominicas, llegó hasta la Iglesia de Santa María, cuyos muros chamuscó. Terminó el incendio sin llegar al barrio que separaba la muralla.

La Villa estaba gobernada por leyes o mantenencias muy prudentes y bien meditadas y podemos asegurar, sin miedo a ser desmentidos, que aún hoy podrían servir muchas de sus partidas como modelo de cordura y perfecta administración. En el año 1486 se reunía el vecindario ante las puertas de Fortún Martínez de Licona para tratar de sus leyes «por las cuales se regía y ordenaba el vecindario desde hacia muchos años», pues era necesario fueran revisadas y estudiadas nuevamente y, en caso necesario, ampliarlas o reformarlas. En 1487 se dictaron las leyes para el Cabildo Eclesiástico, que están escritas en bella letra gótica y son muy dignas de ser leídas y comentadas. En 1766 fueron escritas las de los «arrantzales», que regían desde el año 1381 en que fue fundada la Cofradía de San Pedro. Recordemos que, por acuerdo del Cabildo Eclesiástico de la Villa y la Cofradía de Mareantes mencionada, que fue tomado en el mismo año de la fundación de dicha Cofradía, el importe que produjeren en venta las lenguas de las ballenas que se pescaran sería repartido por mitades entre el Clero y la Cofradía; la parte destinada al Clero, serviría para pagar los gastos de la Iglesia, construcción de la nueva Iglesia que hoy posee Lequeitio y otros diversos gastos. La parte que quedaba para la Cofradía, se destinaría para arreglos de sus muelles, varaderos, etc. En el año 1468 comenzaron las obras del antiguo puerto o "kay", cuyos muelles «Naza Sarra» y "Naza Barria" se conservan aún en parte dentro del actual que se construyó a fines del siglo pasado.

Cuando Cristóbal Colón iniciaba su viaje para descubrir nuevo camino para las Indias, que dio por resultado el hallazgo de América, fueron varios los vascos que le acompañaron y los lequeitianos no podían faltar en aquel aventurado viaje. En Sevilla, el día 15 de noviembre de 1513, don Martín Pérez de Lycona, vecino y escribano de la Villa de Lequeitio, presenta poderes y otros documentos para que le sean entregadas partidas para los herederos de dos lequeitianos que fueron en aquel primer viaje con Colón y a los cuales no se había pagado todo su haber: Fueron el Contramaestre Chachu (contracción de "Echechu") y se entregaron para su madre, Catalina de Deva, viuda de Lequeitio, 18.520 maravedis. El otro acompañante fue Domingo de Lequeitio, entregándose para su madre, María de Bizcarra, 16.674 maravedis. No queremos dejar de consignar aquí que en 13 de mayo de 1514 el mismo Martín Pérez de Lycona, recibía en Sevilla lo que faltaba pagar del sueldo a otros dos marineros de Colón. Domingo Tonelero, ya difunto, para su hijo y heredero Juan Pérez de Acha, vecino de la Anteiglesia de San Miguel de Isparter (sic), cerca de Lequeitio, la suma de 11.833 maravedis y para la madre de Martín de Urtubia, la suma de 12.067 maravedis, que era vecina de Santa María de Nachitua.

La Iglesia Parroquial y Basílica de Santa María es de bello estilo gótico y fue declarada Monumento Nacional en el año 1931. Tiene tres naves y el retablo del altar mayor es una de las joyas góticas más destacadas en España. Pero si hermoso y admirable es el retablo, supera en belleza un pequeño retablo también gótico que se conserva en la capilla de Santa Ana. Es posiblemente el tesoro más preciado y de mayor valor artístico en esta Basílica, sin olvidar la imagen de nuestra Antiguako-Ama, la



Un detalle del jardín perteneciente al palacio donde residía Isabel II, durante los meses de verano, que ella gustaba palosar en Lequeitio y en el que después se hospedó la ex-emperatriz Zita, palacio y jardín que, en la actualidad, pertenecen al pueblo y se han convertido aquellos bellos lugares en Parque que lleva el nombre del constructor lequeitiano Uribarren.

vieja "Andra Mari", de estilo románico de la primera época que rozando está con el bizantino. En esta capilla de Santa Ana puede contemplarse una curiosa lápida escrita en bella y clara letra gótica. A esta Capilla acostumbraba acudir la ex-emperatriz Zita y familia durante el tiempo que aquí permaneció. Se dice que al ver el blasón de los Acha, fundadores de la Capilla, que está grabado en la pila de agua bendita que allí existe preguntó semiadmirada. «¿Cómo! ¿aquí un signo masónico? Este escudo tiene un compás abierto sobre campo de ondas marinas y creyó estar allí grabado lo que ella había muchas veces contemplado y, seguramente odiado. Se hizo la aclaración del blasón y quedó tranquila. En el palacio donde residía Isabel II durante los meses de verano que ella gustaba pasarlos en Lequeitio, se hospedó la ex-emperatriz Zita. Recordemos que aquella imperial familia fue tan bien vista en esta que, al repartir la pesca entre los pescadores y hacer la pregunta tradicional a uno de los tripulantes de a quién pertenecería la partida de pescado que se señalaba, se oía en todas las embarcaciones la frase de "Ottontzat" (para Otto) y aquella parte era enviada inmediatamente a palacio. No podemos dejar de indicar que el palacio este sufrió dos incendios completos y hoy se halla destruido, pero será curioso saber que la Reina Isabel II al llegar allí por primera vez quedó admirada de su escalera y dijo: «Preciosa escalera es esta y no he visto mejor si no fuera la de mi casa en Madrid". También podemos rememorar que cuando Isabel II fue destronada por la Primera República, se encontraba en Lequeitio y de aquí pasó en buque de guerra a San Sebastián para de allí internar en Francia.

El palacio y jardín pertenecen en la actualidad al pueblo de Lequeitio y se han convertido aquellos bellos lugares en parque, que lleva el nombre del constructor (sic) lequeitiano Uribarren. Puede asegurarse que este parque es posiblemente el más interesante y mejor situado en Vizcaya, pues domina la playa y la isla de Garraitz (se llama también de San Nicolás en recuerdo de los franciscanos recoletos que en ella tuvieron un convento e iglesia dedicada a aquel santo) y puede contemplarse con toda tranquilidad la salida y entrada de buques pesqueros y mercantes del puerto. No queremos terminar esta rápida crónica sin hacer una alusión al futuro de esta Villa. El palacio que fue residencia real es lugar muy indicado para instalar un Hotel para verano; si hubiere una sociedad hotelera que pusiera mano a este negocio es de suponer tendría éxito en su empresa.

El actual puerto de este rincón es bonito y simpático, pero durante muchos días del invierno no es seguro por la gran corriente que la fuerte marejada levanta en su interior y hace que los buques deban ser vigilados constantemente. Es por esto necesario se hagan las indispensables obras para que este puerto sea seguro refugio para las embarcaciones que aquí arribarán. Se nos dice que en el caso de abrir paso franco por el lado Sur de la Isla y cerrar la entrada por donde ahora tiene, quedaría todo solucionado y tendría Vizcaya un precioso puerto de pesca que podría extenderse a la bahía completa y aquí podrían tener su base muchas embarcaciones de altura y gran altura y al mismo tiempo buques de tonelajes grande serían descargados o cargados y la Villa que ahora es de poca vida industrial y comercial, podría adquirir grande importancia sin perder las bellezas que la naturaleza le ha prodigado y atesora en la actualidad.

JUAN DE AJUBITA



Atzoko prentsa digitala/w390w.gipuzkoa.net

BIBLIOGRAFIA

Jai programak

- 1943 Lequeitio, sinadura barik baina ale batean berak eskuz idatzita Juan de Asubieta
- 1946 Lequeitio de antaño, El infanzón de Asubieta (Fotokopia eta originala)
- 1947 La alegría lequeitiana, El infanzón de Asubieta
- 1948 Costumbres olvidadas, Juan de Ajubita
- 1949 Lequeitio en su vida religiosa, Juan de Asubieta
- 1950 Lequeitio en su vida marinera, Juan de Asubieta
- 1951 Recuerdos histórico-heráldicos, (Juan de Ajubita)
- 1953 Alrededores de Lequeitio, Juan de Axubieta
- 1954 Usos y costumbres de pescadores, Juan de Axubieta
- 1956 Viejas leyendas, Juan de Axubieta
- 1963 Notas históricas del puerto de Lequeitio, Juan de Ajubita
- 1966 Notas históricas y un par de leyendas, Juan Luis de Ajubita
- 1967 El ayer, el hoy y el mañana de Lequeitio, Juan Luis de Ajubita
- 1968 Notas históricas, Juan Luis de Ajubita
- 1969 De las antiguas a las modernas costumbres, J. L. A.

Vida vasca

- 1950 Lequeitio-histórico-monumental, Juan de Ajubita

Fotos Mendezona.



He aquí un magnífico exponente de las bellezas que la naturaleza ha prodigado y atesora en la actualidad la villa de Lequeitio.

LEQUEITIO

El actual puerto de este bello rincón de Vizcaya es bonito y simpático. Al fondo, desdibujado por la bruma, recorta su gallarda silueta el palacio que dió albergue a la ex-emperatriz Zita.



Juan Luis Ajubita Aralucea, Jose Domingo Ajubita eta Agapita Angeles Aralucearen semea, Lekeitio jaio zen 1892-8-23an. Merkataritza-agente edo kontularia zen ofizioz baina historia zuen gustuko. Etxean diotenez Lekeitio zapaltzen zuen bakoitzean artxiboa bisitatzen zuen. Bereak dira Lekeitioko jai-programetan agertu ziren historiako lehen artikulotxoak.

Vida Vasca aldizkarian ere argitaratu zioten artikuluren bat, hemen dakarkizueguna eta igual 43an Juan de Ansoz legez sinatu zena: *Evocaciones históricas, ¿Nació Elcano en Guetaria?*. Eta lantzean behin zertxobait egunkariaren batean.

Esan bezala ez zen historialari profesionala, gutxi ziren orduan, eta komeni da kontuan izatea haren kronikak irakurtzean. Alabaina, kontuan izan behar dugu baita ere gure gurasoek jai-programon bitartez izan zutela herriaren historiaren berri. Guri eta zuoi ere opari ederra utzi digu, hobe berandu inoiz ez baino, hainbat urtetan familiak gorde eta zainduta izan dituen "kristal", klixex, zoragarriak. Eskerrak ba Ajubita familiari!